



DUCREUX
HISTORIA
ECCLESIASTICA

1

BR161

D8

v. 1

00131





BIBLIOTHECA CENTRAL
U. A. N. L.



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080014585

Facustino Sanchez

Siam

HISTORIA

ECLESIASTICA

DE SIA

Extra obrancel P. P. P.
por Real cedula de S. M. I.



UNIVERSIDAD DE S. P. B.

IMPRESA DE S. P. B.

HISTORIA
ECLESIÁSTICA GENERAL

ó

SIGLOS DEL CHRISTIANISMO,

Que contiene los dogmas, liturgia, disciplina,
concilios, heregías, cismas, y lo demas acaecido
en la Iglesia desde su establecimiento hasta el
año de 1700.

ESCRITA EN FRANCES

*Por el abate Ducreux, canónigo de la santa Iglesia
de Auxerre, traducida al castellano, con algunas
notas, y aumentada con todo el siglo próximo pasado
hasta el presente pontificado de N. SS. P.
el papa Pio VII.*

SEGUNDA IMPRESION.

TOMO I.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Río de San Juan y Telles

Capitana Alfonsina
Biblioteca Universitaria

EN MADRID POR CANO AÑO DE 1805.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLES
44121

BR 161

D8

V.1

HISTORIA
ECLESIASTICA GENERAL

SIGLOS DEL CHRISTIANISMO

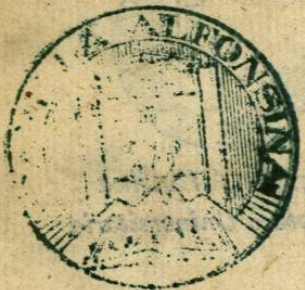
Que contiene los dogmas, liturgia, disciplina,
concilios, herejías, cismas, y lo demás acaecido
en la Iglesia desde su establecimiento hasta el
año de 1500.

ESCRITA EN FRANCÉS

Por el abate Duran, conde de la santa Iglesia
de Anvers, traducida al castellano, con algunas
notas, y aumentada con todo el siglo presente pasado
hasta el presente pontificado de N. S. P.
el papa Pio VII.

SEGUNDA IMPRESION

TOMO I



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

INVENTARIO DE LOS LIBROS
DE LA BIBLIOTECA
DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES DE MADRID
AÑO DE 1802

PROLOGO DE LOS TRADUCTORES. III

En todos tiempos se ha considerado la historia como uno de los medios más propios para instruir á los hombres, y apartarlos de los precipicios en que han caído algunos. Aquella claridad con que presenta los sucesos desfigurados ántes por la adulación; aquel candor con que refiere los errores sostenidos por los malos principios; aquella firmeza en fin, con que sin acepción de personas pone á la vista las repetidas flaquezas del género humano, igualmente que sus virtudes; son la mejor lección para enseñarnos quanto debemos desconfiar de nosotros mismos: y que si ahora ó por lisonja ó por depravacion estan disfrazados nuestros excesos, tiempo vendrá en que la imparcialidad de la historia les quitará la máscara, y dará á conocer toda su falsedad.

Si esta es su utilidad en general, cuánta no deberá ser para los christianos la de la historia de la Iglesia, en la qual se descubren los principios admirables de aquella religion santa propagada de un modo maravilloso, la pureza de sus preceptos, y las prodigiosas virtudes que obró en muchos, aun de aquellos que parecian destinados para su destruccion? Será muy imperfecta la idea que tenga del christianismo, el que ignore la basa sobre que se fundó, y los medios de que se valió el supremo legislador para extenderle, como asimismo las contradicciones y obstáculos que se le opusieron, á pesar de los quales hizo progresos tan rápidos.

Estos conocimientos son absolutamente indispensables á los teólogos, á los canonistas, y á todos los que tienen obligacion de enseñar al pueblo los rudimentos de la fe. Cómo podrá el teólogo saber las alteraciones que se han intentado contra el dogma, el canonista la série y variacion de la disciplina, y el párroco el objeto de las prácticas de la Iglesia y su significacion misteriosa, si no han procurado sacar de la historia eclesiástica esta instruccion? Bien lo ha reconocido nuestro docto español el Ilustrísimo Cano, que en su inmortal obra de los lugares teológicos recomienda esta historia como necesaria á los que emprenden su carrera, para no caer en error.

La desgracia es que entre nosotros apenas hay una que pueda ser de uso comun á todo género de personas. Las latinas, ya por el idioma en que estan escritas, ya por su inmensa extension, ya por ser tan costosas, no pueden ser manejadas sino por los sabios y gentes de muchos medios, ó que ademas del tiempo necesario tienen la proporcion de vivir en pueblos don de

007315

hay bibliotecas ó librerías públicas en que se hallan semejantes obras. Lo mismo sucede respectivamente con las francesas, y otras de otros idiomas, que no son generalmente conocidos.

En España, aunque varios hombres doctos han empleado su talento en ilustrar parte de estas materias, ninguno hasta ahora ha dado una historia eclesiástica completa, que abrace metódicamente lo acaecido en el gobierno de la Iglesia durante el dilatado curso de siglos que hace que existe; pues aunque se han traducido á nuestra lengua las de *Orsi* y de *Choisi*, la primera sobre ser muy voluminosa no pasa del siglo VII, y la segunda, que tampoco llega sino á principios del presente, es mas bien una historia general, que empezando por la creacion del mundo, y mezclando lo profano con mas extension de la que conviene, y no con el orden mas claro; se aparta del principal fin que debe proponerse un historiador eclesiástico, y del de una historia metódica, de la qual pueda esperarse el mayor fruto.

En esta consideracion han creido los traductores que harian un servicio provechoso á la nacion, si en un tiempo en que se traducen tantas obras, de que tal vez hay ménos necesidad, se dedicasen á traducir una que es sumamente precisa. Y teniendo presentes los inconvenientes que quedan indicados, han escogido para objeto de su traduccion la historia eclesiástica escrita modernamente en frances por el abate *Ducieux*. La qual sin extenderse á discusiones y menudencias propias solamente de los críticos, comprehende todos los acontecimientos esenciales relativos al establecimiento de la Iglesia, su propagacion, sus dogmas, su liturgia, su disciplina, concilios, heregias &c: y esto tratado con tan buen gusto, y al mismo tiempo con tanta religiosidad, que además de la aceptacion general ha merecido que el papa Pio VI de gloriosa memoria en breve dirigido al mismo autor, cuya copia va á continuacion de este prólogo, la recomendase y alabase exhortándole á proseguir en tan laudable trabajo, especialmente quando por otra parte se habia hecho demasiado comun el estilo de sembrar en semejantes escritos máximas perniciosas y contrarias á la piedad.

El autor ha ceñido su obra á diez y siete siglos; pero los traductores deseosos de hacerla mas completa y mas útil, han determinado añadir por via de apéndice lo correspondiente al XVIII hasta el pontificado actual, procurando seguir el mismo método y estilo que el original, para que se logre la uniformidad, y esmerándose en usar de un lenguaje puro y acomodado á la índole de nuestro idioma. Se ponen tambien algunas notas, quando lo exige ó la importancia del asunto ó su mayor claridad.

Breve de N. SS. P. El papa Pio VI al ABATE DUCREUX, canónigo de la santa iglesia de Auxerre.

PIUS PAPA VI.

PIO PAPA VI.

Dilecti filii, salutem & apostolicam benedictionem. Rediit nobis venerabilis frater noster cardinalis de Bernis, episcopus Albanensis, una cum literis tuis opus à te typis nuper editum, quod nos & pro ipsius erga te studio, & pro tua in apostolicam sedem observantia, & pro argumenti, quod pertractasti, natura, perlibenter exceperimus. Tum ex ipsa operis fronte cum ex iisdem tuis literis perspicue profecto cognovimus, quam praeclarum consilium tuum fuerit suscipienda christianarum rerum enarrationis; quaque institeris via, ut omnia apte dilucideque ac ex historiae legibus nativo colore describeres, & quae corrupta ac temerata recentiorum auctorum audacia ac fraude fuerant, ad purissimos originis fontes ac ad veritatis suae speciem revocares. Qua ratione te optime de religione meriturum esse, ac plurimam allaturum legentibus, qui ita impiorum dolos detegere facile possint, utilitatem, egregie verissimeque existimasti. Incredibilis nos idcirco desiderio exarsimus per nosmetipsos intelligenti tuae ejusmodi merita, ac plenos eruditionis atque doctrinae libros tuos, quum primum per accu-

Amado hijo, salud y apostólica bendicion. Nuestro venerable hermano el cardenal de Bornis, obispo de Albani, nos ha entregado con carta de vuestra parte una obra por vos recién publicada, la qual recibimos con mucha complacencia, así por el afecto que él os profesa, y por el respeto que vos tenéis á la sede apostólica, como por la calidad del asunto que atentamente habeis examinado. Por el plan de la obra y el contenido de vuestra carta hemos visto clara é indubitavelmente el acierto de vuestra deliberacion en haber emprendido la historia de los sucesos christianos, y los medios de que os habeis valido, para pintarlo todo con sus colores naturales acomodados oportunamente y con claridad á las leyes de la historia, y restituir á las fuentes purísimas de su origen quanto la osadía y los sofismas de los autores modernos habian contaminado y obscurecido. Y así habeis juzgado bien y acertadamente que hariais en ello un servicio muy señalado á la religion, y aprovechariais muchísimo á los lectores, en el modo con que podrán por este camino quitar el velo á los artificios de los impíos. Por lo qual quedamos con un increíble deseo de conocer por Nos mismo

pationes licebit, evolventi. Maxime confidimus fore, ut parem præclaris consiliis ac laboribus tuis fuisse exitum videamus, ac majorem in modum letemur, eximium te esse fidei catholice assertorem ac vindicem agnoscere. Certissimum nostræ hujus spei habemus pignus in tuâ illa de sancta Romana ecclesia animi sententia: quæ quum sit ecclesiarum omnium mater & magistra, credendum esse vel reiciendum jure censes, quidquid illa vel tenet, vel damnat. Interea plurimas tibi habemus pro transmissis nobis munere gratias, ac te tuumque ad divinam gloriam ecclesiæque utilitatem conversum animum cælestis gratiæ auspice apostolica benedictione prosequimur, eamque, dilecti filii, in singulari etiam paternæ nostræ benevolentia argumentum per amantem impertimur. Datum Romæ apud sanctam Mariam Majoram sub annulo Piscatoris die 27 Septembris MDCCCLXXV, Pontificatus nostri anno primo.

Benedictus Stay.

Dilecto filio Ducreux Autisiodorensis ecclesiæ canonico.

este vuestro mérito, así que nuestras ocupaciones nos permitan la lectura de vuestros libros llenos de erudicion y doctrina: que no será sin una grande confianza de saber que habrá correspondido buen éxito á vuestras intenciones y fatigas, y de alegrarnos sobremanera al reconocer que la fe católica tiene en vos un particular excelente que la defiende y protege. Cuya esperanza fundamos en la señal certísima de vuestro sano modo de pensar en orden á la santa iglesia Romana: la qual siendo la madre y directora de todas las iglesias, con razon juzgais que se debe creer todo lo que ella defiende, y refutar todo lo que ella condena. Entre tanto, querido hijo, agradecemos el don que nos habeis enviado; y os acompañamos en vuestro propósito dedicado á la gloria de Dios y bien de la iglesia, con el presentimiento de la gracia celestial envuelto de la bendicion apostólica que os damos con mucho amor, y en prueba del paternal cariño que en particular os tenemos. Dado en Roma en Santa María la Mayor, sellado con el anillo del Pescador, día 27 de Septiembre, año de 1775, el primero de nuestro pontificado. = Registrado.

Benito Stay.

Y en el sobrescrito

A nuestro amado hijo Ducreux, canónigo de la santa iglesia de Auxerre.

HISTORIA ECLESIASTICA

GENERAL

Ó SIGLOS DEL CHRISTIANISMO

EN SU ESTABLECIMIENTO Y SUS PROGRESOS.

DISCURSO PRELIMINAR.

De todos los entretenimientos del espíritu el mas útil y el mas interesante es la lectura de la historia, no solo porque como ha dicho Rollin despues de otros muchos, nos hace ciudadanos de todos los paises, contemporáneos de todos los hombres grandes, testigos de todos los sucesos notables; sino que su principal ventaja resulta mas bien de las lecciones importantes que da á los sábios, que de los espectáculos agradables que presenta á los que no buscan mas que un vano recreo. Ella nos enseña á conocer al hombre, poniendo á nuestra vista el quadro tan variado de las pasiones que le agitan, y que siempre las mismas en todos los tiempos y en todos los climas se revisten de colores tan diferentes, y producen efectos tan poco semejantes, por la influencia de las causas que las desenvuelven y de las circunstancias que las modifican. Ella hace aparecer delante de nosotros las sociedades, que nacen en la misma cuna que el género humano, y que débiles en su origen se extienden poco á poco, llegan á ser insensiblemente cuerpos grandes, y se perfeccionan con el socorro del tiempo y de la experiencia. En ella admiramos los débiles ensayos de la legislacion, vemos nacer á todas las leyes de un solo principio, que contiene la semilla de la moral y de la política; y los primeros establecimientos del género humano nos presentan la imagen y el modelo de todos los gobiernos que en lo sucesivo han dividido á las poblaciones que salieron de las primitivas ramas de una misma familia en tantas naciones tan diferentes en genio y costumbres. Ella nos muestra las artes